CINECLUB NUCLEO

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundado por Salvador Sammaritano
- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **61**
Exhibición Nº
7908

Espacio INCAA
Cine Gaumont

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102 o escribiendo a:
ccnucleo@hotmail.com

Buenos Aires, domingo 26 de octubre de 2014

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE

YO, MI MAMÁ Y YO

(*Les garçons et Guillaume, à table*!, Francia / Bélgica - 2013)

Dirección: GUILLAUME GALLIENNE. *Guion*: Guillaume Gallienne, Claude Mathieu, Nicolas Vassiliev. *Dirección de fotografía*: Glynn Speeckaert. *Música original:* Marie-Jeanne Serero. *Diseño del film:* Sylvie Olivé. *Montaje:* Valérie Deseine. *Sonido*: Marc-Antoine Beldent. *Vestuario*: Olivier Bériot. *Elenco:* Guillaume Gallienne (Guillaume / Maman), André Marcon (padre), Françoise Fabian (Babou), Nanou Garcia (Paqui), Diane Kruger (Ingeborg), Reda Kateb (Karim), Götz Otto (Raymund), Brigitte Catillon, Carole Brenner, Charlie Anson (Jeremy), Hervé Pierre, Nicolas Wanczycki, Paula Brunet-Sancho (Maria), Yvon Back, Karina Marimon (Pilar), Renaud Cestre, Pierre Derenne, Hassan Koubba (Nordine), Bryan Polach (Tony), Catherine Salviat, Philippe Durand, Yves Jacques, Lison Pinet, Alain Françon, Leonid Glushchenko (Olaf), Ana Lombardi, Karen Gluck, Joe Sheridan, Clémence Thioly (Amandine), Olivier Charasson, Sylvie David, Gala Besson (Lisa), Oscar Copp (Nicolas), Victoria Olloqui, Xavier Lemaître (Marc), François-David Cardonnel, Florent Arnoult, Jean Tour, Clémence Aubry, Lorie Baghdassarian (Inès), Carmen Ledesma (Maria Dolores), Anna Daria Fontane, Françoise Lépine, Benjamin Gauthier, Grégoire Thoby, Jonathan Louis, Audrey Quoturi. *Producción*: Cyril Colbeau-Justin, Jean-Baptiste Dupont, Guillaume Gallienne, David Giordano, Alice Girard, Sylvain Goldberg, Adrian Politowski, Gilles Waterkeyn, Edouard Weil. *Productoras*: LGM Productions, Rectangle Productions, Don't Be Shy Productions, Gaumont, France 3 Cinéma, Nexus Factory, uFilm, uFund, La Banque Postale Image 6, Cinémage 7, Canal+, Ciné+, France Télévisions, Le Tax Shelter du Gouvernement Fédéral de Belgique. *Duración*: 85’.

Este film se exhibe por gentileza de Alfa Films

El Film

Premiada tras su estreno en la Quincena de Realizadores del Festival de Cannes 2013 y ganadora de cinco de los principales premios César (los Oscar franceses), esta ópera prima escrita, dirigida, producida y protagonizada por Guillaume Gallienne fue un sorprendente fenónemo de crítica y público (tres millones de espectadores) en su país. Actor de la prestigiosa Comedia Francesa y con más pergaminos en el teatro y en la TV que en el cine, Gallienne se consagró con un unipersonal que montó entre 2008 y 2011 en el que interpretaba varios papeles para narrar con un humor su sufrida historia autobiográfica. Ese mismo recurso es el que utiliza en la transposición cinematográfica, encarnando no sólo a sí mismo con diferentes edades sino también a su avasallante, magnética y despótica madre, objeto de su obsesión y origen de muchos de sus traumas y miserias.
El film está trabajado -sin esconder el artificio teatral que le dio origen (y con algunos elementos cercanos al realismo mágico)- como un típico relato de iniciación (coming-of-age según la terminología en inglés), un film sobre la identidad (sobre todo sexual). El niño Guillaume siempre fue un poco afeminado, de esos que gustan vestirse de mujer, y -por lo tanto- discriminado por sus compañeros de escuela y hasta por el resto de una familia conservadora,

prejuiciosa, machista y cultora de los deportes rudos. Todos estaban convencidos de que era gay y lo trataban (lo encasillaban) como tal, sin respetar sus tiempos, sus búsquedas, sus necesidades, sus deseos.
La película coquetea todo el tiempo con esa corrección política que suele terminar en bajada de línea demagógica, pero por suerte su artífice no necesita subrayar demasiado su reivindicación de la libertad. Trabajada de manera consciente a partir de clichés, convenciones y estereotipos (sobre todo en sus viajes por España donde se fascina por el flamenco y por Alemania), la narración apuesta a la exageración y, por momentos, al chiste obvio. El film siempre hace gala de un espíritu lúdico y de un desprejuicio que se termina agradeciendo.

(Diego Battle, extraído de www.otroscines.com)

Comencemos por aclarar algo respecto del título original *Les garçons et Guillaume, à table!* que es algo así como *Los chicos y Guillaume, a comer (a la mesa)!*, frase que ha quedado inscripta en la memoria del protagonista en donde claramente se lo toma a Guillaume como si no fuera uno más de los chicos de la familia. Guillaume Gallienne asume la colosal tarea de adaptar su espectáculo de "*one man show*" a la pantalla grande. Pero no solamente su tarea ha sido la de adaptación del guión sino que también cumple su rol como actor y como director del film.
Por un lado, es una tarea compleja y que le demanda demasiada responsabilidad sobre sus espaldas, pero por el otro, Gallienne se asegura que tanto en el tono de su actuación como desde el ojo del director, su personaje pueda ser mostrado en todos sus pliegues y abordándolo desde un lugar de mucha fragilidad y al mismo tiempo de mucho respeto. Cuando habla de su vida interior, de sus sentimientos, sus vivencias desde la infancia, logra ese tono absolutamente intimista en el que toda la película es narrada, siendo sin duda ésta la cuerda más acertada. Y de esta forma **Yo, mi mamá y yo** gana en honestidad desde el inicio, nos conecta y hace que empaticemos como espectadores rápidamente con la historia.
Gallienne, desconocido aquí en Argentina pero muy famoso en Francia (miembro de la Comedie Française y con alguna pequeña aparición en **Lo mejor de nuestras vidas** o **El concierto**) despliega todas sus armas para deslumbrar no sólo interpretándose autobiográficamente a si mismo, sino también a su madre (realmente esta composición es brillante y tiene los mejores parlamentos de la película) y a otros pequeños personajes que van apareciendo en el relato lo que hace que sea indudablemente un tour de force interpretativo por el que ha recibido varios premios.
Nacido en el seno de una familia burguesa, la identidad sexual de Guillaume será el punto de conflicto desde su infancia pero lo interesante del planteo es que lo atraviesa desde el humor y desde la catarsis que hace escribiendo sus propios textos y mostrando todos los pormenores en el seno de su familia. Nutriéndose indudablemente de elementos del psicoanálisis y la filosofía, Gallienne es un narrador sagaz e inteligente y por eso asombra que haya construido por fuera de él y su madre -prácticamente los únicos poblados de matices-, personajes demasiado estereotipados, sobre todo para el caso de su padre y sus hermanos, sin poder darles una mirada más interesante que la más obvia.
Guillaume Gallienne, de este modo, plantea una especie de danza edípica sobre la figura materna, a la que este film rinde puntualmente un homenaje y podemos pensar que no lo hace solamente en la figura de su madre sino a la figura femenina en general -como lo ha hecho en tantas películas Pedro Almodovar, puntualmente en **La prima cosa bella** de Paolo Virzi y más recientemente el canadiense Xavier Dolan entre tantos otros-, a la que Gallienne admira y respeta.
Los elementos con los que trabaja son precisos y al estar basado en su propia historia, la honestidad, la sinceridad y la simpleza con la que narra cada situación y con la que modela cada línea de diálogo son el principal atractivo del guión. Con algunos gags y diálogos realmente delirantes, Gallienne tiene una máscara especial y obviamente partiendo de su unipersonal, tiene este personaje intensamente trabajado y lo explota en cada una de las escenas, sacando partido hasta el más pequeño detalle y se "desnuda" en pantalla y lo vemos en carne viva. Es por eso que el guión gana fuerza cuando algunos temas que toca, realmente espinosos, se anima a atravesarlos con el cristal del humor y la ironía, que el director maneja a la perfección. Es tan interesante la manera de plantear un tema ya visto en otras oportunidades (y que el cine francés por ejemplo lo había abordado en la brillante y creativa **Mi vida en Rosa**) para poder dar una nueva relectura, que hace que **Yo, mi mamá y yo** sea una

agradable sorpresa en la cartelera y una forma de acercarse a un gran exponente de la cultura francesa actual como es Guillaume Gallienne.

(Extraído de http://www.revoleandobutacas.blogspot.com.ar)

Rogamos apagar los celulares
No se pueden reservar butacas